



PRECIOS DE SUSCRIPCION: MADRID, EN MÉD. 8 RS.; PROVINCIAS, trimestre, 12 RS.; INSTRUCCION.—MORALIDAD.—RECREO. OFICINAS DEL PERIÓDICO: Calle, 1, principal, Madrid. Se suscribe en todas las librerías y en la Administración. Se insertan anuncios y comunicados.

NUESTROS GRABADOS.

SAN LUIS

(CUADRO DE LEONARDO DE VINCI).

El grabado que hoy ofrecemos á nuestros lectores es fiel reproducción de un notable cuadro del gran pintor Leonardo de Vinci, y representa á San Luis, Rey de Francia, cuya fiesta celebra hoy la Iglesia católica.

Luis IX nació en Poissy el 25 de Abril de 1215. En el lugar correspondiente hallarán nuestros lectores una reseña biográfica de este gran Rey, elevado por la Iglesia á la dignidad de Santo. Por este día se celebran tan solo algunas palabras para recordar los sucesos principales de su reinado.

Luis IX tomó á Balasme plaza ha sido entonces inexpugnable; edificó gran número de conventos y hospitales, acabó la guerra contra los albigenses, venció á Hugo de Lusitania, sublevado contra su soberano Enrique III de Inglaterra, eximió á las provincias de Normandía, Guiena y Poitou de los impuestos extraordinarios que pesaban sobre ellas; hizo un viaje á Palestina, derrotando á los saracenos en Damietta, y fué hecho prisionero en el sitio de Mansouras.

Vuelto á su país, pero bien pronto, emprendió una nueva expedición á la Tierra Santa, muriendo en Túnez el 25 de Agosto de 1270.

Ahora bien; hay personas de regular instrucción que, si no en absoluto, relativamente parecen desconocer la bondad de muchos de estos animales, cosa que hasta cierto punto podría sernos indiferente; pero es el caso que, poniendo en juego todo género de inventivas, tratan de generalizar sus absurdas creencias, y esto ya debe llamar nuestra atención, pues aun cuando sea verdadera quimera semejante pretensión, sin embargo, gracias al estado de ignorancia de nuestro pueblo, llegan á dificultar algo la difusión de sanos principios.

Imposible fuera que si este pueblo, que tanto goza presenciando una corrida de toros, sufra los males que á la agricultura causa la muerte de cada uno de las reses que sirven por espacio de ligeros momentos para su solaz y recreo, no pidiera el mismo la abolición de semejante espectáculo. Imposible también, que si tuviera conocimiento de la pérdida

que es para la agricultura la muerte de un caballo, de un gorrion, de una paloma, en una palabra, de todos aquellos animales que, bajo cualquier concepto, constituyen un auxiliar del desarrollo de la producción agrícola, persistiera en los destructores planes que contra los mismos forma.

Sepan, pues, todos los que en tal estado de ignorancia se encuentran, que para producir hermosos y bravos toros, dispuestos á sacrificar cabezas de ganado útil y aun vida de seres racionales, hay necesidad de consumir gran porción de plantas forrajeras, plantas que deben consistir el alimento de mansos ruminantes y caballos, auxiliares poderosos y directos del agricultor.

No es posible suemba ningún labriego que cuente con un par de cabezas de ganado vacuno; la leche, y la manteca y queso, sus derivados, así como la piel y las materias de consistencia córnea,

contribuyen á ello. Los solípedos también desempeñan un papel sumamente importante, ya en el arado, rodillo, rulo, gradn, segadora y otras máquinas, ya transportando carga de uno á otro punto.

Los beneficios reportados por las palomas y pichones son incalculables, pues además de proporcionar sólido alimento, facilitan una materia fecal de muy buenas condiciones, la *palomina*.

Las aves insectívoras, todas son de gran valor para el agricultor, encontrando en ellas un medio poderoso para la extinción de los innumerables insectos que, invadiendo el suelo y apoderándose de las raíces, raíces, tallos y hojas, órganos de los vegetales, los destruyen por completo. Entre esa variedad, el gorrion es el que merece preferencia. En efecto, cada uno de estos volátiles hace un consumo de insectos tan considerable, que hasta el presente no ha sido posible calcular el número; por consiguiente, en aquel de los lugares que haya muchos gorriones, imposible será encontrar un solo insecto.

En corroboración de este aserto, vamos á citar un hecho que es por demás notable.

El Gobierno de una de las potencias europeas, estando en la creencia de que los volátiles de que hablamos eran granívoros, y, por consecuencia perjudiciales á la agricultura, decretó su extinción. Empero, este decreto tuvo que derogarse á los pocos meses, á causa de perderse en absoluto la cosecha de aquel año; la multitud de insectos que en los campos pululaba, concluyó con todos los cultivos.

Muchas otras consideraciones podríamos hacer sobre las inmensas ventajas que proporcionarían los distintos animales, no ya solo al habitante de las regiones agrestes sino á todo el mundo en general; pero creemos que lo dicho basta para hacer perder la fuerza que puedan encerrar, si es que alguna encierran, los diferentes argumentos presentados en contra de institución tan científica y humanitaria, como la *Sociedad protectora de los animales*.

Ahora bien, para consuelo de todas aquellas personas amantes del progreso y de la civilización, diremos que son muchos los que diariamente acuden á inscribirse como socios.

Tanto el libro de inscripción como el reglamento, encuéntranse en esta oficina, calle de Valverde, 8, principal.

Para terminar hemos de decir, que no dudamos que esta sociedad hará extensivos sus beneficios al reino vegetal, es decir, que se constituirá desde luego, bajo el título de *Sociedad protectora de los animales y de las plantas de Madrid*; y decimos esto, porque estamos seguros de que no se ocultará á la ilustración de las dignas personas que componen la junta directiva, lo indispensable que se hace hoy día proteger á las distintas plantas, ya sean herbáceas, arbustivas ó arbóreas, si queremos que no desaparezcan: tal es el grado de desarrollo que entre nosotros ha alcanzado el espíritu destructor.

Luis Alvarez Alvariz.

LOS PIES DE LAS MUJERES CHINAS.

La moda de los pies pequeños, dice el Padre Hna, misionero francés que al parecer estudió con cierto interés esta extraña particularidad de las costumbres del Celeste imperio, es general en China y se remonta á la más remota antigüedad.

Los europeos se empeñan en creer, añade, que los chinos han inventado este uso cediendo á la exageración de un deseo laudable, el de retener á las mujeres en el interior de su casa é impedir que se distraigan fuera.

Aunque los celos puedan entrar por algo en esta bárbara mutilación, no creemos, sin embargo, que á ellos deba ser atribuida en absoluto.

Esta moda se ha introducido insensiblemente y sin propósito deliberado, como sucede con todas las modas.



San Luis (Cuadro de Leonardo de Vinci)

SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES.

Ante todo debo manifestar que experimento profundo sentimiento si estoy en disidencia, respecto al modo de apreciar los beneficios de las sociedades protectoras de los animales, con un popular escritor y querido amigo mío, cuyos notables escritos han tenido ocasión de saborear todos los lectores de *El Globo*. Y digo si estoy en disidencia, porque no puedo creer que sean las verdaderas ideas en que abunda el aludido las emitidas en su humorístico artículo, cuyo título es el mismo que sirve de epigrafe al presente. Y dicho esto, entro en materia.

Poseídos de la mayor alegría damos á nuestros lectores la noticia de estarse formando en Madrid una sociedad, cuyo fin es proteger á aquellos animales que, sin embargo de su reconocida utilidad para los racionales, estos los convierten en el objetivo de sus persecuciones.

Increíble parece que un pueblo que se precia de civilizado careciera aun de institución tan benéfica.

En todos los países del Continente europeo y en no pocas de América, existen, há tiempo, de estas agrupaciones, existen leyes que acompañan á los seres irracionales, y se dan á luz publicaciones que sirven para difundir entre las personas poco doctas los conocimientos necesarios para apreciar al reino animal. En todas partes, repito, hay tratados especiales en los cuales se encuentra cuanto tiene relación con el nacimiento, cría, costumbres, usos y beneficios de cada clase de animal, así como también los daños que pueden ocasionar y los medios mejores de contrarrestarlos. Esto hace que el perro, el gato, los ruminantes, la oveja, la cabra, los solípedos, las columbas, los gorriones, las gallináceas y otros animales insectívoros sean apreciados en su justo valor, y no se les haga objeto de la brutal persecución que aquí sufren, cuya conducta solo á la ignorancia puede atribuirse; suponer otra cosa sería hacerlos en absoluto demeritizados.

Así, pues, si diz que el pueblo conoce perfectamente todas y cada una de las bondades que ofrecen los distintos animales, arrepiñándose de sus hechos pedir, se dicten leyes que los proteja, impidiendo por sí mismo, y por cuantos medios estén á su alcance, la ejecución de prácticas tan repugnantes como las que hoy se practican.

Se ha dicho que una princesa de la antigüedad excitó la general atención por lo distinto de sus pies, y que, como además estuviese dotada de otras muchas cualidades notables, no tardó en ser tenida por reina de la moda y tipo de la elegancia y el buen gusto. La admiración hacía los pies pequeños hizo rápidos progresos; se creyó haber encontrado el criterio de la belleza, y como sucede siempre que se trata de cosas fáciles, las mujeres llegaron a apasionarse de la nueva moda, y procuraron por todos los medios imaginables ser contadas en el número de las que se distinguían por aquella circunstancia.

Las que ya estaban algo adelantadas en edad emplearon mil medios para comprimirse el pie, ya que no les era posible anular el legítimo desarrollo de la naturaleza; las más jóvenes obtuvieron alguna mayor ventaja por el mismo procedimiento; pero el triunfo, el verdadero triunfo, estaba reservado á la generación siguiente. Las madres más entusiastas de la nueva moda, si tenían una hija, cuidaban de fajar y comprimir los pies de lago bre ciñatura á fin de impedir su desarrollo. Los resultados obtenidos con semejante sistema parecían satisfactorios, y pronto fué éste admitido en todo el imperio.

Las mujeres chinas, lo mismo las ricas que las pobres, las de las ciudades que las de las aldeas, todas tienen los pies desfigurados, si se puede llamar pies á dos informes moñones de los que ya se ha retirado la vida. Calzan pequeñas botinas muy graciosas y lujosamente bordadas, sobre las cuales se sostienen balanceándose constantemente, y parece que marchan á saltitos.

Pero á pesar de sus pies de cabra, las mujeres chinas no tienen tanta dificultad para andar como se podría suponer. Acostumbradas desde su nacimiento á luchar con este embarazo, llegan á dominarlo; como sucede á ciertos cojos á quienes vemos correr con bastante agilidad. Cuando se les encuentran en la calle, al ver sus pasos vacilantes, se podría pensar que apenas puedan sostenerse; pero esto, las más de las veces, es afectación ó coquetaría; y tanto es así, que cuando creen no ser vistas, corren y saltan con admirable facilidad.

El ejercicio predilecto de las jóvenes chinas es el juego del volante; pero en vez de servirse de raquetas, emplean las auelas de sus zapatitos para envolver unas á otras el volante. Mientras juegan permanecen sobre un pie, y como suela suceder que pasen jugando una mañana, bien se puede presumir que los moñones que en ellas suplen á los pies no les producen ni gran dolor ni fatiga extraordinaria.

Los habitantes del este imperio se giran por los pies pequeños; así que las jóvenes que en su infancia no han sido sometidas á la violenta operación de que hemos hablado, difícilmente encuentran quien las quiera por esposas. No es, pues, de extrañar que las madres pongan en esto su mayor solícitud.

Las mujeres tártaras han conservado el uso de los pies grandes, ó más bien de los pies, tales como se los dió la naturaleza; pero las costumbres del país conquistado han ejercido en ellas tal influencia, que para andar á la moda han inventado un calzado cuyo tacón, extremadamente elevado, termina en forma de cono, de manera que con él marchan con paso aun más vacilante que el de las mujeres chinas.

Esta moda de los pies pequeños es á todas luces bárbara, ridícula y perjudicial al desarrollo de las fuerzas físicas; pero nadie se atreve á ir contra ella. ¡Es la moda! ¡Quién osaría sustraerse á su imperio! Y después de todo, ¡somos nosotros, los europeos, los que codamos erigirnos en censores sobre esta puntal! ¡No vemos sobre nosotros todos los días multitud de mujeres que se resignan á sufrir dolores atroces por dar formas exiguas á sus pies, introduciéndolos en un calzado exageradamente estrecho y cocto! ¡Qué responderían las majestades chinas si se les dijese que la verdadera belleza consiste, no en tener pies imperceptibles, sino un talle delgado hasta lo inverosímil! ¡Quién sabe! Tal vez las chinas y las europeas acabarían por ponerse de acuerdo después de mútuas concesiones, y adoptarían ambas modas á la vez, porque no hay que dudarlo, á trueque de añadir algo á su belleza, las mujeres no vacilarían en desfigurarse por completo la obra del Criador.

X.

EL DINERO DEL SASTRE.

Cogió la pluma y escribió:

«Mi querido tío: hában ya en primavera, y no tengo por qué ocultar á V. que deseo disfrutar de sus encantos. Mas para ello necesito salir á la calle y, francamente, no me atrevo.
«No me atrevo porque el ruido de mi traje sería para V. una vergüenza si algún conocido me encontrase en la calle. He acudido al sastre, pero este se niega á abrirme un nuevo crédito antes de que solvamente el antiguo. ¡Qué hacer en tal situación!
«Al verme en este apuro no he podido dejar de recordar la bondad de que V. me ha dado tantas pruebas: una más hará rebosar mi gratitud. La cuenta asciende á mil ciento diez reales y veinte céntimos.
«Espero la contestación de V. á vuelta de correo, y dándole gracias anticipadas, me ofrezco suyo afectísimo sobrino,

Telefero Pampliega.

Transcribieron ocho días y Telefero encerrado en su sombría habitación, se entregó á los aspectos gozos del monólogo.

«Una semana sin respuesta! ¡Si estará enfermo!... No tendré yo tanta dicha... ¡Enfermo el! ¡Pues si es un guardacanton con levita! Esto quiere decir que se niega!

«¡Se niega! ¡Quiere destruir mi carrera, mi porvenir!

Porque, es indudable; yo no puedo presentarme decentemente en ninguna parte con esta fecha... ¡Un saco que cuenta tres inviernos de servi-

cios!... Bien ha resistido el veterano á las inclemencias del tiempo; pero, ¡qué había de hacer sino rendirse!

Aun en los días de lluvias y de nievas podía servir; también en los de niebla... porque la niebla se arriena perfectamente con los trajes usados... Pero este pleuro sol me ha revelado muchos desperfectos que yo ni siquiera sospechaba. Estas manchas en el forro no desaparecerían con toda la bencina del mundo... además hay agujeros repartidos geoméricamente por toda la superficie de la prenda... Pues, ¿y las costuras? Aun en el invierno, con ayuda de la linterna, podían pasar y eso á cierta distancia... Pero ahora blanquean á quinientos pasos. ¡Qué vergüenza!

Vaya V. á presentarse á exámen con este pelaje... ¡Lo que es yo no voy! No volveré á poner los pies en la Universidad. ¡Buena está mi porvenir!

Tenga V. fíos para que le trate con este desdén, para que olvide los deberes de familia, y se acuerde de otros... porque estoy seguro de que no ha olvidado los 1.500 reales que me prestó á fines de otoño...

Ma parece que llaman... ¡El carterol... ¡Una carta certificada!... ¡Ah, señor de cartero, no puede usted figurarse hasta qué punto me comueva su visita!... ¡Tengo que firmar! Sea muy enhorabuena... ya está... Que V. siga bien, cartero apreciable, cartero admirable, cartero adorable...

Si, la letra es de mi tío... el dinero viene acompañado de cuatro enviles de consejos.

Leamos la peroración que debe estar al final... «Acuérdase, querido sobrino, de que el dinero del sastrero debe ser para ti sagrado... No lo malgastes.

¡Malgastarlo, yo! ¡Malgastarlo!... Harto escarmentado estoy con haberme visto reducido á vestir estos harapos miserables...

Manda una letra de mil ciento diez reales y veinte céntimos... ¡ni siquiera se ha olvidado de los céntimos mi querido tío!

Corramos á cobrar esa cantidad, que, como dice muy bien mi tío, debe ser para mí mil ciento diez veces sagrada.

Cuje el sombrero y baja la escalera. Ya está en la calle.

—Miradme! dice á los transeúntes ¡miradme! ¡Ya no me avergüenzo de mi pobreza!... ¡dentro de pocos días estaré al pelo de ropa!... ¡De qué color me hará el traje! Azul no es malo para este tiempo... el pantalón con una franja; creo que se gastan así...

El chaquet llevará forro de seda. Dámme mémos; pero, por lo mismo.

En lugar de un chaquet debía hacerme un saco. Es prenda más seria y más propia para quien como yo va á licenciarse en la Facultad de derecho.

Consultaré al sastrero... ¡Ese sí que va á tener una sorpresa!... De fijo no esperaba que yo... ¡cómo habia de esperar!

¡Aquí vive el banquero!... estoy por decir más banquero. Este pensativo suena muy dulcemente.

¡Señor, venga á cobrar esta letra. Yo soy el mismo Pampliega á cuyo favor está extendida; el mismo. El hábito no hace al mozo, y debajo de una mala capa...

Está bien. Guardemos los dineros en el portamonedas. También el portamonedas debe sorprenderse ante esta invasión de un usurario.

Ma parece que se respira con más libertad cuando se tiene el bolsillo bien repleto.

En realidad este dinero no es mío. Es el dinero del sastrero; dinero sagrado...

¡Como no consigo un descuento de tres ó cuatro duros!... El aire de la mañana me ha abierto el apetito... Voy á tomar algo.

¡Ola, Curro! ¡Qué tal va de salud! Gracias, vamos pasando. Tengo un apetito... ¡Quiérete que almorzamos juntos!

Vamos, no te hagas de penosa... Sentámonos ahí, en esa mesa del rincón... ahí podremos hablar con entera libertad. ¡Mozol! ¡Dus cubiertos!

¡Te parece que tomemos una docena!... ¡Mozol! ¡Una docena de ostras y una botella de Santarín!

¡A tu salud!

Pues has de saber, Curro amigo, que mi tío me ha enviado una letra... pero es dinero sagrado... es del sastrero... ¡A tu salud! ¡Palabra de honor! Mi tío me lo dice en su carta... y tiene razón.

No me es posible... ¡Mozol! Otra botella de Santarín y unos espárragos...

El sastrero tendrá que rebajar ocho duros... Son unos ladrones los sastres.

¡Mozol! ¡Café, licores y cigarros!

¡Pues no siento ganas de irme al campo á respirar el aire puro!

Será efecto del almuerzo... No ha estado malo, ¡eh! ¡Curro!... dime que te ha parecido bueno!

Es sí, ha sido un poco caro. ¡¡Llamo sastreros reales y seis cuartos!

Puesto que el sastrero ha de rebajarme ocho duros, aun me quedan 45 reales para la gira campestre.

Te advierto que te llevo á la gira... Antes íbamos á casa de Lola... El sastrero no es una fiera... Le descontaré 30 duros, ¡no es verdad, Curro! Yo creo que se conformará.

Para comer no hay mejor sitio que ese. La sombra de los árboles...

Después de todo, si yo de un almacén de ropas hechas dando por 10 duros le dan á uno un traje completo.

Decididamente no voy á ver al sastrero.

A las nueve de la noche acababa de comer en compañía de Curro.

Hablando consigo mismo: —Yo exageraba sin duda.

Este saco no está tan viejo como suponía. Limpíandolo bien, y cosíndole... aun puede tirar seis meses.

Te he desconocido, ¡oh saco venerable! Y, sobre todo, tanto peor para los que juzgan á los hombres por las apariencias.

No está el saco tan malo como yo creía, no está tan malo.

Además, me conviene pasar ocho días en el campo. El tío convidado, Curro. Necesito respirar el aire puro... ¡Mi tío! No crea que me olvido de sus consejos. El dinero del sastrero es sagrado; pero la salud es más sagrada todavía... ¡Vaya por la tuya!

Pedro Verco.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 23.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, 66 1/2; 4 1/2 por 100, 95; 5 por 100, 104.55; exterior, 20 1/2; interior, 13 1/2; consolidado, 94 1/2.

En el bolsín se han hecho: exterior, 18 1/2; interior, 15 1/2.

Belgrado 24.—El Gabinete Ratsch halla dificultades.

Es probable que se quede el actual. Se ha llamado dos veces de la landwehr.

Munich 24.—El Rey ha partido para Francia y permanecerá en Reims quince días.

Constantinopla 24.—Concentradas tropas en la frontera de Servia.

La noticia de la ocupación militar turca en Servia causa sérios disturbios en la Herzegovina.

Fabra.

En una comunicación fechada en Constantinopla el 30 de Agosto, y que ha sido transmitida á los periódicos extranjeros por la Agencia Havas, el Gobierno otomano expone, según su opinión, el estado de la insurrección de la Herzegovina. Dice que ha enviado 18.000 hombres á las provincias insurrectas, y que su acción no ha sido más enérgica por evitar en lo posible el derramamiento de sangre, creyendo que el alarido de fuerza bastaría á hacer entrar en razón á los revoltosos. Derwich-Pachá ha recibido orden de tomar la ofensiva y proceder con todo rigor.

Estas explicaciones parecen enojaminadas á responder á la acusación de impotencia que algunos periódicos habían pronunciado contra el Gobierno turco. De todos modos se comprende que el divan de Constantinopla se esfuerce en evitar una intervención diplomática oficial por parte de las potencias signatarias del tratado de París ó de algunas de entre ellas.

Refiriéndose á las gestiones hechas en 19 de Agosto por los embajadores de Austria, Rusia y Alemania en Constantinopla, la nota asegura que estas gestiones han tenido un carácter completamente amistoso.

Segun las últimas noticias, la insurrección sigue burlando incrementos. Más de 1.000 mujeres y niños se habían refugiado en territorio austriaco.

El Standard de Londres ha publicado el siguiente telegrama de Vietnam:

El Pater Lloyd asegura que la proposición del conde Zychi referente á la mediación de las tres potencias del Este en el asunto de la Herzegovina, ha sido bien acogida por la Puerta. Háblase mucho de la conferencia que el embajador ha celebrado con el Sultán. Los periódicos advierten al Gobierno turco, que una intervención inglesa sería inútil.

El capitán Witkovich, de Belgrado, se ha puesto á la cabeza de 2.000 insurrectos; otro jefe manda 1.500 montenegrinos.

De Servia y Montenegro salen continuamente voluntarios á incorporarse á la insurrección.

NOTICIAS GENERALES.

La Gaceta publicó ayer las siguientes disposiciones:

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos nombrando magistrados de la Audiencia de Pamplona, plaza vacante por fallecimiento de D. Pascual Mompou, á D. Antonio Severo Zaragoza y Gallana; y magistrado de la Audiencia de Sevilla, plaza vacante por fallecimiento de D. Manuel Jimenez de los Ríos, á D. José María Casas y Miranda.

GUERRA.—Real decreto haciendo extensiva las ventajas que concede el decreto de 23 de Junio próximo pasado á todos los jefes y oficiales que á su baja en el ejército cuentan cuarenta años de servicios con honores de campaña; y que habiendo observado siempre buen comportamiento se hallan en posesión de la cruz de San Hermenegildo; y lo mismo respecto á los procedentes de cuerpos asimilados que por su especial organización no puedan optar á la cruz de San Hermenegildo, teniendo en cuenta, por supuesto, los años de servicio y conducta de los referidos jefes y oficiales.

FOMENTO.—Reales decretos disponiendo que se anuncie á oposición la cátedra de Historia y elementos de derecho civil español, común y foral, vacante en la Universidad de Oviedo; que se anuncie para proveer por traslación la cátedra de Metafísica de la Universidad de Madrid, vacante por separación de D. Nicolás Salmerón y Alonso; y que se anuncie igualmente para proveer por traslación la cátedra de legislación comparada, vacante por separación de D. Guzmán de Azevedo.

La Dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para mañana, de diez á dos de la tarde:

Reservados al portador, amortización de 1873, bola 21 de sorteo, números 46, 47, 48 y 50 de señalamiento.

Idem id. no depositados, intereses del segundo semestre de 1874, números 1.103 á 1.110 de señalamiento, ambos inclusive.

Bonos del Tesoro, intereses del segundo semes-

tre de 1874, números 143, 144, 145 y 146 de señalamiento.

Devolución de cupones en rama del primer semestre de 1870 de efectivos depositados, carpetas números 401 á 450 de señalamiento.

Idem de facturas del segundo semestre de 1874, números 401 á 450 de señalamiento.

De orden de la Dirección general del Tesoro, hoy miércoles, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará esta Tesorería Central la factura de intereses de carpetas provisionales de bonos del Tesoro de la segunda emisión del vencimiento de 31 de Diciembre de 1874, señalada con el núm. 225 de presentación, é importante 21.000 pesetas.

Diés La Política.

1.º Que la vuelta á Madrid de los ministros ausentes será la precursora de una campaña hecha sobre el procedimiento electoral.

2.º Que esta otra cuestión batallona acarreará una modificación ministerial, y que una de las carreras que resulten vacantes será para el Sr. Elguayen.

3.º Que es indudable el triunfo de la política del sufragio universal.

Una correspondencia de Hernani, con fecha 30 del corriente más, de los siguientes portadores de la sección y toma de las posiciones carlistas de Montevideo y Aramburu por las tropas del general Blanco:

Esta mañana por fin se ha tomado la posición enemiga de Montevideo, desde la que tanto han venido molestandonos los carlistas.

El general Blanco, á su salida de San Sebastian, dispuso el movimiento envolvente de sus fuerzas en combinación con las de esta plaza, y en su consecuencia, el brigadier Infanzon, á la cabeza de una compañía de miqueletes, dos de las Navas y el batallón cazadores de Puerto-Rico, ha roto el fuego á primera hora por Loyola. El coronel señor Olazábal, con cuatro compañías de miqueletes, y los batallones de Estella y Granada, atacó el campamento por Aramburu, marchando de frente hacia el alto de Montevideo. A su vez el brigadier Vitoria, á su salida de esta plaza, dispuso que el comandante Alvarez con los carabineros, una compañía del Rey y otra de Córdoba, marchase de vanguardia á atacar de frente la posición enemiga y á empujar la retaguardia por un movimiento sobre su derecha, al mismo tiempo que el citado jefe lo conseguía de frente, á la cabeza de una compañía del Rey, el batallón de Córdoba y una sección de artillería Plazaencia.

Poseionados nuestros bravos soldados de las trincheras que poco antes ocupaba el enemigo, el general Blanco y el brigadier Vitoria verificaron en union en Montevideo, bajo el fuego de cañón de Santiago-mendi que hostilizó dicho punto con bastante tenacidad, causando algunas bajas.

Nuestras tropas, cuyas bajas ascienden en total á unas 25, hicieron á los carlistas cinco prisioneros, entre ellos un oficial, que por disposición del general Blanco fueron conducidos á esta plaza y trasladados más tarde á esa capital.

El general, después de dar sus disposiciones, bajó á esta villa acompañado de su estado mayor y escolta, siendo bastante molestados en el trayecto por el fuego de cañón de Santiago-mendi que no les causó baja alguna.

La batería enemiga ha disparado hoy 106 proyectiles sobre Montevideo y seis sobre esta plaza.

Por la tarde han entrado en esta dos baterías, una de cañones Krupp y otra Plazaencia, que también han sido hostilizadas, sin resultado, por el enemigo en su trayecto.

He sido testigo ocular de la toma de Montevideo, á cuyo punto he concurrido con las fuerzas del brigadier Vitoria, regresando aquí con las del general Blanco, y he podido presenciar el arribo y la hazaña demostrados por todas nuestras fuerzas sin distinción.

Despejada la carretera han venido en un coche á visitar esta villa varios curiosos de esa ciudad.

Se me asegura que pronto se restablecerá el servicio diario de coches entre ambas plazas.

Son las dos menos cuarto de la madrugada y cierra esta carta; Santiago-mendi sigue silencioso, pero amenazador; la guarnición, como siempre, alerta.

La batería carlista de Santiago-mendi ha seguido hostilizando durante los días 20 y 21 la posición de Montevideo ocupada por los miqueletes. Durante la noche una granada causó la muerte al sargento de cornetas de dicho batallón, siendo esta la única baja que ha habido que lamentar en dicho punto.

El fuerte de Ametzagaña hizo en la mañana del 21 un disparo con el cañón de 21, que acalló por largo rato al fuego de Santiago-mendi.

Don Carlos ha suprimido por un reciente decreto las direcciones generales de infantería y caballería, agregando dichos servicios, enteramente independientes hasta ahora, al ministerio de la Guerra.

El coronel Carretero ha ordenado que siempre que los carlistas cañoneen á Oteiza, los fuertes del monte Esquinza hagan lo mismo sobre Estella, Cirauqui, Mañeru y otros pueblos.

Entre las obras que para la fortificación de la línea del Ebro se están llevando á cabo, es importante la proyectada para poner á cubierto la ciudad de Caspe de una nueva invasión carlista. A este propósito se construye una fortaleza en la colina llamada el Cabezo, próxima á la población, y que domina una gran parte de aquella extensa y férax vega; tráfase también de utilizar el acóncvento de Capuchinos, propiedad del ex diputado republicano D. José Carlos Irujo, y la cárcel del partido, que se nos dice reúne las mejores condiciones higiénicas y cuenta con un antiguo aljibe, arroyándola además una de las principales acequias.

Estas dependencias, aunque allí se establecieron la casa-cuartel de la Guardia civil, pueden quedar perfectamente defendidas por los fuegos de fusil del fuerte que se levanta en el cabezo de Montevideo.

Dice El Galpens de Gibraltar, que según el contrato de la comisión sanitaria con los señores Wain y Loyland, ya están colocadas en muros...

La fragata italiana Vittorio Emanuele, y la corbeta brasileña Nietheroy, que se encuentran en el puerto de Gibraltar, tienen a bordo la escuela de cadetes: la primera con 81 y la segunda con 20.

La fragata italiana Vittorio Emanuele, después de permanecer en dicho punto cinco ó seis días saldrá para Lisboa, Malera y Canarias; y la Nietheroy se hará á la mar en breve para Nápoles, Messina, Toulon y á su regreso á Rio-Janeiro hará escala en Tínger y algunos otros puertos de Marruecos.

El comandante general carlista Carasa, ha dirigido á sus desamunadas huestes una orden general á propósito de la última acción habida por el lado de Valnaseda, elogiando el comportamiento de sus batallones y lanzando al viento los vivas de ordenanza.

Parce que los carlistas navarros están terminando la organización de su undécimo batallón, que solo consta de unas 500 plazas.

Los carlistas han obligado á ingresar en los batallones castellanos á los hombres útiles de los que han sido desterrados de Castilla y que últimamente habían llegado á la provincia de Vizcaya.

Después de cuarenta y un días de arresto han sido por fin puestos en libertad los liberales que fueron encerrados en la cárcel de Durango por los carlistas.

Los carlistas exigen al señor marqués de la Torrechilla la cantidad de 12 000 duros, importe de la contribución que le corresponde, según dicen, como propietario en Alava y Vizcaya, mas el resarcido de 5 por 100 hasta que haga efectivo el pago de dicha contribución.

En La Orbeica de Cataluña, correspondiente al domingo último, hallamos las noticias siguientes de la guerra:

Según noticias particulares de Esparraguera, ayer llegó á aquella villa una fuerza de caballería carlista que se dice sea la misma, ó parte al menos, de la que días atrás estuvo en Calaf y se dice era procedente de la facción Dorregaray.

Hacia la misma población y alrededores acudieron también las partidas de Mariano de la Coloma, Narzates y Vila del Prat, de cuyos reconocimientos hemos venido dando cuenta.

Pero ayer se escaparon apresuradamente para no verse en el caso de medir sus armas con la columna del Valles al mando del brigadier Acellana y la del Fijo de Ceuta que operaban en combinación y saliendo de última de Vilfranco, se dirigían al encuentro del enemigo.

La mayor parte de las facciones buyeran hacia la parte de Caldes y San Felio, pasando por la comarca de Sabadell; y las otras se fraccionaron para ganarse, según parece, en sus puntos favoritos de los alrededores de Monserrat.

La columna Acellana hubo de pernoctar esta última noche en Tarrasa, y la del fijo en Martorell, según informes de pasajeros que llegaron de ambos puntos en los últimos trenes de ayer.

Las facciones Castella y Dorregaray se encuentran, según relación de algunos presentados, en la alta montaña, amagando proteger á los estrados en los fuertes de la Seo.

Anteanoche se presentaron á indulto en Lérida, procedentes de la facción Dorregaray, un alférez veterinario, un sargento primero, un cabo segundo y 13 individuos, con otros tantos caballos, sables y algunas carabinas Remington.

Parce, al decir de viajeros, que las facciones

de la provincia de Gerona se iban reuniendo, á excepción del batallón del Xibé de Sallent, con intención, según dicen, de dirigirse hacia la parte de la Seo de Urgel.

El Imparcial publicó ayer por suplemento el siguiente importante telegrama:

Szo 23.—Suspendidas las hostilidades á instancia de los sitiados que piden rendirse á despacho de sus jefes. Martínez Campos ha enviado un oficio á Lizarraga por medio de su ayudante el coronel Fuentes, diciéndole que en vista de la actitud de los voluntarios quiere saber el espíritu de los jefes.

El coronel Fuentes ha entrado en la Ciudadela con los ojos vendados, llevando bandera blanca. Aguardase contestación de Lizarraga. Ka inminente la rendición.—Favó.

Habiendo sido sorprendidos en una casa de juego ocho individuos de la Guardia civil, entre ellos cuatro cabos, el director del cuerpo, en uso de sus facultades, ha privado de su empleo á las clases, destinando á todos ellos á cumplir el tiempo de su empleo al regimiento Fijo de Ceuta, para donde han salido á las veinticuatro horas de conocida la falta.

No escriben de Santander lamentando que, á pesar de las excitaciones de la prensa, haya pasado otro aniversario de la muerte de Mendez Núñez sin haberse conseguido que se ponga su nombre á la calle de Carreras, como tienen solidificado varios vecinos de la misma, ó á otra calle digna del nombre de aquel héroe.

El Gobierno ha procedido con toda la actividad necesaria, preparando y remitiendo una nueva cantidad de proyectiles en cuanto ocurrió la voladura del vapor Kepraw. Además ha enviado nuevos cañones á la Seo para dar todo el impulso necesario al sitio.

La Correspondencia, en su último suelta de la tercera edición de anoche, dice:

«A las seis de la tarde hemos recibido un B. L. M. del señor presidente del Consejo de ministros, manifestándonos que se ha recibido un telegrama del general Martínez Campos, fechado el 23 en la Seo, que no deja presentar ninguno de los hechos que se refieren en el telegrama que ha publicado El Imparcial por extraordinario, el cual puede, sin embargo, ser de hora posterior, si bien el Gobierno se cree en el deber de advertirlo así.»

Anteayer visitaron los señores ministros de Estado, de la Guerra, de Marina y de Fomento al general Echavarría, quien afeturadamente se encuentra ya restablecido, ó poco menos, de la dolencia que le ha obligado á ausentarse del segundo cuerpo de ejército que manda en el Norte.

Ayer conferenciaron con el Sr. Cánovas, los Sres. Gótzierrez de la Vega y ministros de Fomento y Ultramar.

Han sido puestos en libertad los conocidos republicanos Sres. Taillas y Plaza, que se hallaban detenidos en la cárcel de Villa.

Después de una marcha de seis horas llegó el 21 por la noche á Vich el general Chacón con sus fuerzas.

Según telegrama recibido ayer, los carlistas han inutilizado la línea telegráfica de la banda de Castro en un espacio de seis kilómetros entre Pantorren y Liendo.

Han salido fuerzas inmediatamente para reparar las averías causadas.—(Autorizada.)

El cabecilla alcaantino Buscarro llegó anteayer á Ripoll.

El ayuntamiento de Barcelona ha acordado celebrar honras fúnebres por las víctimas ocasionadas en el siniestro del Express. Además, en la misma capital y en todos los pueblos importantes

de la provincia se han abierto suscripciones para las familias de aquellos desgraciados.

El día 1.º de Setiembre se abrirán al público los nuevos mercados, desapareciendo, por consiguiente, desde esa fecha los puestos situados en la vía pública, dentro del radio de 400 metros de los mismos.

Dice La Correspondencia:

«Es singular el empeño que muestran algunos periódicos por que salga cuanto antes de Madrid el Sr. Trelles, que á pesar de sus opiniones y compromisos carlistas, ha prestado muy buenos servicios, merced á su influencia y carácter conciliador.»

Dícese que se hallan presos en Tolosa por los mismos carlistas, Cucala y el brasileño conde de la Jara.

Se ha dispuesto que el general Cuadros, que ha sido destinado al ejército del Norte, se encargue de la división que mandaba el general Trillo.—(Autorizada.)

El general Jovellán, después de la conferencia celebrada con el general Martínez Campos en la Seo de Urgel, ha regresado á la provincia de Lérida á continuar las operaciones.—(Autorizada.)

Según telegramas, las facciones catalanas se dirigen á San Pedro de Torelló y Manlleu, y una parte á Ruda y Tardadell, persiguiéndolas Chacón, que salió de Olot, Mariano de la Coloma, con sus heridos de Caldas, se dirige á Sallent. Narzates y Josep se hallan en la Bisbal.

Ayer conferenció con el Sr. Romero Robledo, quedando bastante complacido de la entrevista, una comisión de los empleados y maquinistas de los ferro-cariles de Valencia y Tarragona, que ha llegado anteayer con objeto de gestionar la favorable solución de una instancia que tienen presentada sobre indemnización.

Ayer se recibió en el ministerio de Estado la estafeta general.

La pequeña columna que forma el batallón de Reus opera en la Vega de Granadella, y el batallón Fijo de Ceuta se encuentra entre Tarrasa y Martorell.

El brigadier Morano del Villar, con las fuerzas de su mando, se dirige hacia Monzon, y á cuyo punto ha ido también el regimiento de caballería núm. 6 de la Princesa.

El cardenal arzobispo de Toledo conferenció ayer con el señor ministro de Gracia y Justicia.

Parece que ha sido levantada la suspensión á La Iberia.

Se ha concedido la placa roja de la orden del Mérito militar á los oficiales rumanos que van agregados al cuartel general del Sr. Jovellán, por la acción del berraco de Montlío.

Ha salido de Cartagena para Cádiz la fragata Mendez Núñez. Del mismo puerto ha salido ayer para Barcelona el vapor Lepanto.

De Santander ha salido para Cádiz, tocando antes en Ferrol, la goleta Caridad, en cuyo punto dejará el brigadier Saucos, herido en la acción de Villaverde.

Según la estadística de un corresponsal, desde el día 28 de Julio las fuerzas carlistas de la Seo han hecho sobre esta ciudad y baterías sitiadoras (sin contar el día 11, en que fueron atacadas la posición del Curvo y la Torre de Sols) 1781 disparos, en esta forma: día 28, 150; día 29, ninguno; día 30, 150; día 31, 115; 1.º de Agosto, 257; día 2, 60; día 3, 95; día 4, 11; día 5, 20; día 6, 4; día 7, 9; día 8, 202; día 9, 325; día 10, 10 y por la noche cuatro camisas embreadas y siete

bombas de iluminación: día 12, por la noche, 30 disparos; día 13, 137; día 14, 125; día 15, 30; día 16, 32; día 17, 8; sin contar los de la noche. De manera que con los hechos del día 11, en que en sus piezas ni las nuestras cesaron durante el ataque, pasan de 2.000 los proyectiles que han lanzado.

Ayer ingresaron en la administración central de correos las expediciones de Andalucía, Extremadura con Portugal, Mediterráneo con tres expediciones de Cataluña, fechas 19, 20 y 21, Aragón, correo del Norte con emisores del Noroeste y despachos del extranjero, Cuenca, Cáceres y Aranda.

La comisión de Filadelfia ha celebrado una reunión preparatoria, bajo la presidencia del director general de Agricultura, y probablemente se constituirá definitivamente el sábado próximo.

El viernes tuvo lugar en Barcelona un hecho horroroso. Un joven de diez y ocho años, á quien el padre de su prometida quería entregarle la mano de esta hasta que hubiese corrido la suerte de su quinta, espasa á su amada, con quien había tenido una cuestión hacia unos días, por celos, y al bajar esta la escalera de la casa donde vivía, recibió tan tremenda puñalada en el pecho de mano de su amante, que espéro al llegar á la Casa de socorro, donde fué inmediatamente conducido.

El cólera sigue haciendo estragos en Bayona.

Dentro de pocos días se abrirá al servicio público el ferro carril de Lugo á la Corona. El trayecto de esta nueva línea férrea es de 115 kilómetros que tendrá que recorrer el tren en cinco horas, según el cuadro presentado á la dirección del ramo.

Ha sido aprobado un proyecto de ferro-carril desde el Bórgo á Saverio, en la provincia de León.

Anoche á las doce se declaró un incendio en un taller de madera, núm. 17 duplicado de la calle de Jesús del Valle, propagándose instantáneamente á tres casas de frente, tres de la izquierda y una de la derecha, y otras dos medianeras con el taller y calle del Rubio.

Los señores presidente del Consejo de ministros, capitán general, goberna tor civil y demás autoridades, así civiles como militares, estuvieron en el sitio del siniestro.

Cinco son hasta ahora las personas lesionadas más ó menos gravemente; pero sin que se tema por la vida de ninguna de ellas.

La Agencia Fabra nos remitió anoche el siguiente despacho:

Bourg-Madame 24 (2 y 56 tarde).—Se han suspendido las hostilidades.

La bandera blanca ondea en los fuertes.

Luzeraga ha propuesto condiciones para la capitulación.

Martínez Campos se ha negado á aceptarlas.

La capitulación es probable para hoy.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

CATALUÑA.—Ayer se recibió un despacho fechado en Bourg Madame el mismo día y la Seo el anterior, en que el general Martínez Campos dá cuenta de que en la noche del 23 la Ciudadela y el castillo estuvieron arrojando cohetes, granadas incendiarias, bombas, metralla y granadas de mano sobre Castellafudat; que las casas que quedaban habían desaparecido y la iglesia estaba en ruinas; y que el bizarro batallón de Manila se portaba heroicamente.

Una línea de tiradores á lo largo del río impedía á los sitiados proveerse de agua. Los enemigos habían hecho una salida, que fué rechazada en el acto bizarramente.

En Vitoria se presentaron ayer á indulto tres carlistas armados, y en Villaseca de Mesa, 6.

FOLLETIN.

EL VESTIDO BLANCO,

por W. WILKIE COLLINS.

(Continuación.)

La jóven guardó con cuidado las dos cartas en el pecho. Cuando miss Halcombe se marchó, la doncella sintió tanta pena que no pudo haber ni pensar hasta que llegó la hora de meterse en la cama, y entonces, esto es sobre las nueve, le pareció que una taza de té le probaría bien. (Soy responsable de esas fluctuaciones vulgares que principian por la desesperación y concluyen por una taza de té.) Acababa de escaldar la tetera (esta es la palabra que empleó Luis, quien pretendía ser lo que significa y está deseando explicarla, pero yo no quiero comentarios); acababa, pues, de escaldar la tetera, cuando se abrió la puerta y la pobre jóven fué sorprendida (hé aquí una palabra inteligible, tanto para Luis como para mí) por la aparición en la sala de la posada de su señora la condesa. Comisgo aquí con verdadero placer el título nobiliario de mi hermana, según la doncella de mi sobrina. Esa pobre hermana no es más que una mujer muy fastidiosa, casada en otro tiempo con un extranjero. Reasumámos; la puerta se abre, se acerca la condesa aparece en la sala y la jóven se queda sorprendida. ¡Circunstancias muy notables!

Antes de pasar adelante, será preciso que descanse un poco. Cuando haya permanecido algunos minutos echado, sin abrir los ojos, y cuando Luis me haya frotado con agua de Colonia las sienes doloridas, quizá entonces me hallé en estado de continuar... Su señoría la condesa...

No puedo muy bien continuar, mas no sentido. Me voy á echar, luego dictaré: Luis tiene un aspecto horrible, pero sabe el idioma y puede escribirlo correctamente. ¡Que suerte!

Su señoría la condesa explicó su imprevista

aparición en la posada, diciendo á Fanny que venia á hacerle uno ó dos encargos que había olvidado con la prima miss Halcombe. La jóven esperó con cierta inquietud que le comunicase los encargos; mas la condesa no parecía estar muy dispuesta á tratar de ese asunto (esto se parece á las maneras fastidiosas de mi hermana) antes que Fanny tomara el té. Su señoría se mostró entonces sumamente bondadosa y servicial (esto sí que en nada se parece á mi hermana).

—Pobre niña, estoy segura,—dijo la condesa,—de que os hace falta tomar algo: los encargos pueden esperarse. Vamos, si esto os lo da aliviar, yo misma haré el té y tomaré también una taza...

Tales fueron las palabras que la jóven repitió con cierta excitación. La condesa insistió en hacer el té, y con su fastuosa humildad hasta se sirvió una taza, mientras obligaba por sus instancias á la jóven á que tomara otra. Fanny bebió el té, y según ella misma dijo, «celebró cinco minutos después tan solemne fiesta, perdiendo completamente el conocimiento por primera vez en su vida.» Estas son sus propias palabras. Luis cree que las acompañó con otra secreción de lágrimas más abundante que la primera. Por mi parte, nada puedo decir sobre esto. Como el esfuerzo que hacía para decirle absorbía todas mis facultades disponibles, tenía naturalmente cerrados los ojos.

—Que estaba diciendo... ¡Ah! sí... La jóven se desmayó después de haber tomado con la condesa una taza de té: circunstancias que me hubiera interesado á haber sido yo su médico; pero como no era así, nada me importó. Cuando al cabo de media hora volvió en sí, se halló echada en el sofá, sin más compañía que la de la duquesa de la posada. Viendo la condesa que era algo tarde, para permanecer más tiempo en la idea, se había marchado en cuanto la jóven dió señal de vida, y la posadera había tenido la bondad de llevar á Fanny á su cuarto.

Al hallarse sola registré en su pecho (siento tener que hablar por segunda vez de un detalle tan local) encontrando las dos cartas muy arrugadas. Durante la noche experimenté algunos vahidos, mas por la mañana se halló en estado de viajar. Llevó al correo la carta dirigida al

gentleman de Londres (desconocido con quien no tengo nada que ver), y luego, cumpliendo un encargo, puso en mis propias manos la segunda epístola. Esta era la verdad, y aunque la jóven no tenía que echarse en cara ningún descuido voluntario, estaba, sin embargo, sumamente agitada, y pedía con ansiedad que se diera aviso de lo ocurrido.

—Luis cree que las secreciones aparecieron de nuevo, es posible; pero lo más importante es, que en aquel momento perdí la paciencia, y abriendo los ojos me resolví á poner término á aquel exceso de palabras vulgares.

—¿A dónde vamos á parar?—pregunté entonces.

La doncella de mi sobrina se sonreó, permaneciendo muda.

—Explícame todo eso,—dije á mi criado:—traedme ese estmulo de palabras.

Luis se dispuso á obedecerme, y, como es natural, fué arrastrado al instante á un abismo sin fondo, á donde le siguió la jóven. No recuerdo, en verdad, haberme nunca divertido tanto como en aquella ocasión. Dejé que bregaran en su agujero mientras no pude contener la risa.

Cuando no pudieron divertirme más, puse en juego mi inteligencia para traerlos al borde del abismo.

—Inútil es decir que, pasado un buen rato, conseguí, con mi intervención, poner en claro el comentario embrollado de la jóven.

Después que la turbación de su espíritu consistía en la imposibilidad en que se había encontrado, gracias á los incidentes que me había detallado, de enterarme de los encargos suplementarios que miss Halcombe le hacia por mediación de mi hermana. Temia que fueran muy esenciales para los intereses de un señor.

Según dijo, hubiera ido á Blackwater Park aquella misma noche, á no ser por el maldito que la cenaba Sir Percival; las recomendaciones de miss Halcombe, relativas al tren de la mañana, con el cual debía partir á toda pris, le habían impedido también que pasara un día más en la posada. La idea de que por aquel imprevisto desmayo la acusaría su señora de descuido, le inquietaba en extremo, rogándome por lo mismo humildemente que la digera si creía oportuno que antes me por

acredito á miss Halcombe de lo ocurrido, pidiéndole las instrucciones suplementarias, por si acaso era todavía tiempo de cumplir sus encargos.

No trato de justificar estos párrafos tan prosaicamente escritos: en virtud de una orden expresa, han sido redactados de esa manera. Por inexplicable que esto parezca, hay actualmente persona en parís que tiene lo que la doncella de mi sobrina dijo en aquella ocasión, tiene más interés que lo que yo mismo dije á la jóven. ¡Qué gusto tan perverso!

—Os quedaré sumamente agradecido, señor, si tenéis la bondad de decirme lo que tengo que hacer,—añadió la pobre jóven.

—Dejad las cosas como están,—la respondí yo, adaptando mis palabras á los oídos que las escuchaban. Mi costumbre invariable es dejar las cosas en el mismo punto en que se hallan. He dicho. ¿Hemos concluido?

—Si creéis, señor, que escribiendo voy á tomarme demasiada libertad, es natural que no lo haga. Pero tengo tanto gusto en hacer todo lo posible por servir fielmente á mi señora...

La gente baja no sabe cuándo ni cómo deben salir de una habitación. En este caso es siempre preciso que sus superiores les presten ayuda. Vi que era ya tiempo de ayudar á la jóven para que se marchara. Con dos palabras oportunamente dichas tuvo bastante.

—¡Buenos días, hija mía!

Bien sea en el interior, ya en el exterior de aquella jóven particular, alguna cosa cruzó de repente. Luis, que la estaba mirando (lo cual no hacia yo) dijo que cruzó de ese modo siempre que saluda al marcharse. ¡Extraña coincidencia! ¡Son sus zapatos, la ballena de su corsé ó sus brazos los que producen ese ruido? Hé ahí una cosa sumamente extraña.

En cuanto me dejaron solo concilié un rato el sueño, que me hacía falta. Al despertarme fué la vista en la carta de mi querida Mariana. Si hubiera tenido la más remota idea de lo que contenía, no la hubiese abierto: por desgracia, inocente de cuanto pasaba, leí lo que me escribía Mariana, con lo cual me bastó para quedar trastornado durante el día.

(Continuación.)

